

espiral de conflicto – conflict spiral

Authored by
memjavad

November 21, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *espiral de conflicto – conflict spiral*. Spanish Psychological Databases.
Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=5591>

Espiral del Conflicto

Primary Disciplinary Field(s): Teoría de Conflictos, Psicología Social, Relaciones Internacionales

1. Definición Central

La Espiral del Conflicto, o escalada recíproca, es un concepto fundamental en la teoría de conflictos que describe un proceso dinámico en el cual la acción agresiva o defensiva de una parte provoca una respuesta similar o intensificada por la parte contraria, creando un ciclo de acción y reacción que incrementa progresivamente la intensidad y el alcance del antagonismo. Este fenómeno se basa en la percepción mutua de amenaza y desconfianza, donde cada actor interpreta las acciones del otro como inherentemente hostiles o maliciosas, justificando así sus propias contramedidas, las cuales son, a su vez, interpretadas por el oponente de la misma manera. El resultado es un circuito de retroalimentación positiva donde el conflicto se autoalimenta, alejándose de la resolución y acercándose a la confrontación destructiva.

Lo distintivo de la espiral del conflicto es que la escalada no es necesariamente impulsada por nuevos intereses o recursos en disputa, sino por la dinámica relacional en sí misma. La motivación principal de los actores pasa de ser la obtención de un objetivo específico (por ejemplo, ganar un territorio) a la necesidad de protegerse, castigar al oponente o restaurar el prestigio perdido. Este cambio en los objetivos implica una profundización emocional e ideológica del conflicto, haciendo que las posturas se vuelvan más rígidas y que la comunicación se degrade, dificultando la búsqueda de soluciones mutuamente aceptables.

Este concepto es crucial para entender cómo los desacuerdos menores pueden transformarse en guerras a gran escala o disputas interpersonales crónicas. La espiral ilustra cómo las intenciones defensivas de un actor (A) son percibidas como ofensivas por el otro actor (B), llevando a B a tomar medidas defensivas que A percibe como ofensivas, cerrando el círculo vicioso. La intensidad del conflicto aumenta no solo en términos de violencia física, sino también en el uso de retórica dura, la movilización de recursos y la polarización de las identidades grupales. La prevención de la espiral requiere, por lo tanto, la interrupción de este ciclo de atribución errónea y la reconstrucción de la confianza mutua, un proceso intrínsecamente difícil una vez que la dinámica de escalada ha tomado impulso.

2. Etimología y Desarrollo Histórico

Aunque el fenómeno de la escalada recíproca ha sido observado históricamente en carreras armamentísticas y disputas tribales, su formalización como concepto teórico ocurrió principalmente a mediados del siglo XX, impulsado por la necesidad de comprender la [dinámica de la Guerra Fría](#). La amenaza nuclear y la constante acumulación de armamento entre Estados Unidos y la Unión Soviética ejemplificaron la perfección de la espiral del conflicto a nivel macro,

donde la seguridad de un actor era interpretada como la amenaza del otro, llevando a ciclos interminables de gasto militar.

El desarrollo teórico del concepto debe mucho a la Psicología Social y a la Teoría de Juegos. Autores como Morton Deutsch, en su trabajo sobre la cooperación y la competencia, sentaron las bases para entender cómo las estructuras de incentivos pueden fomentar ciclos destructivos. Posteriormente, Dean Pruitt y Jeffrey Rubin, en su obra seminal sobre la escalada de conflictos, detallaron los mecanismos específicos que impulsan la espiral, distinguiendo entre diferentes tipos de ciclos y proponiendo modelos para su manejo. Estos teóricos enfatizaron que la espiral del conflicto es un proceso cognitivo tanto como conductual, arraigado en la manera en que los actores perciben y atribuyen intenciones a sus oponentes.

En el campo de las Relaciones Internacionales, la espiral del conflicto se consolidó como una alternativa explicativa a la [Teoría de la Disuasión](#). Mientras que la disuasión sugiere que la fuerza y la amenaza pueden mantener la paz, la teoría de la espiral argumenta que la dependencia excesiva en la fuerza y la amenaza solo sirve para confirmar los peores temores del adversario, garantizando así la escalada. Este debate teórico fundamental influyó profundamente en el análisis de las crisis internacionales, desde la Crisis de los Misiles Cubanos hasta los conflictos fronterizos contemporáneos, demostrando que la seguridad percibida de una parte a menudo se logra a expensas de la inseguridad percibida de la otra.

3. Mecanismos Psicológicos Subyacentes

La persistencia y virulencia de la espiral del conflicto dependen intrínsecamente de una serie de sesgos cognitivos y mecanismos psicológicos que distorsionan la información y refuerzan la hostilidad. Uno de los más importantes es el **error de atribución fundamental**, donde los actores tienden a atribuir las acciones hostiles de su oponente a características internas y estables (maldad, agresividad inherente), mientras que sus propias acciones hostiles son atribuidas a factores situacionales o defensivos (provocación, necesidad de autoprotección). Esta asimetría perceptiva garantiza que el ciclo de acción y reacción se mantenga activo, ya que la parte propia siempre se ve como la víctima reactiva y la parte contraria como el agresor proactivo.

Otro mecanismo clave es la [percepción selectiva](#). Una vez que se inicia la espiral, los actores buscan y asimilan activamente la información que confirma su visión negativa del oponente (sesgo de confirmación), ignorando o minimizando cualquier evidencia que sugiera intenciones benignas o cooperativas. Esto lleva a la creación de imágenes de espejo, donde cada parte ve al otro como inmoral, agresivo y expansionista, mientras se perciben a sí mismos como morales, pacíficos y reaccionarios. Esta polarización de la percepción hace que cualquier señal de distensión del oponente sea vista con profundo cinismo o como una trampa.

Además, la dinámica de grupo juega un papel crucial. La escalada del conflicto a menudo viene

acompañada de una intensificación de la cohesión interna dentro de cada grupo. Los líderes y los miembros del grupo tienden a favorecer las decisiones más arriesgadas o punitivas (polarización grupal) bajo la presión de demostrar firmeza y lealtad. El miedo y la ansiedad generados por la amenaza percibida limitan la capacidad de pensamiento racional y fomentan la toma de decisiones impulsivas, acelerando la espiral hacia niveles más peligrosos. La deshumanización del oponente, facilitada por la percepción selectiva, reduce las inhibiciones morales contra el uso de la fuerza o tácticas extremas.

4. Tipos de Espirales de Conflicto

Los teóricos de conflictos han identificado variaciones en la espiral basadas en la motivación subyacente. Dean Pruitt, por ejemplo, distingue principalmente entre dos tipos de espirales, aunque en la práctica, ambos a menudo se superponen o se retroalimentan mutuamente. El primer tipo es la **Espiral Retaliatoria** (o Vengativa). Esta espiral se caracteriza por la motivación de castigar al oponente por un daño percibido o real. La acción de A es percibida como una ofensa que requiere una represalia inmediata y proporcional (o incluso excesiva) por parte de B. La lógica es: "Me has hecho daño, por lo tanto, te haré daño a ti". Este tipo de espiral se mantiene por la necesidad de restaurar el equilibrio, el honor o la disuasión, pero inevitablemente lleva a un ciclo de venganza sin fin.

El segundo tipo es la **Espiral Defensiva** (o de Seguridad). En este caso, la escalada es impulsada principalmente por el miedo y la necesidad de autoprotección. Un actor (A) toma medidas para aumentar su seguridad (por ejemplo, construyendo defensas o adquiriendo armas), pero estas medidas son vistas por el oponente (B) como preparativos para un ataque. En respuesta, B también aumenta su capacidad defensiva u ofensiva, lo cual confirma los temores iniciales de A. La lógica es: "Temo que me ataques, por lo tanto, me preparo para resistir, y mi preparación te hace temerme a ti". Este tipo de espiral es particularmente relevante en las relaciones internacionales y en el fenómeno conocido como el **dilema de seguridad**, donde la búsqueda de seguridad por parte de un Estado inherentemente disminuye la seguridad de otros.

Es fundamental reconocer que la mayoría de los conflictos a largo plazo combinan elementos de ambos tipos. Una acción inicialmente defensiva puede ser percibida como una ofensa, lo que dispara una respuesta retaliatoria. Esta represalia, a su vez, aumenta el miedo de la parte original, intensificando sus esfuerzos defensivos. Esta interacción compleja asegura que el conflicto no solo se mantenga, sino que también se profundice en términos de hostilidad y desconfianza, haciendo que las oportunidades de resolución se vuelvan cada vez más escasas a medida que el ciclo se perpetúa.

5. Características Clave del Proceso

Una vez que una espiral de conflicto se ha activado, exhibe varias características distintivas que marcan su progresión destructiva. En primer lugar, se observa la **expansión de las partes y los problemas**. Un conflicto que pudo haber comenzado como una disputa limitada sobre un recurso específico se expande para incluir todos los aspectos de la relación y atrae a nuevos aliados o terceros. Los objetivos originales son reemplazados por objetivos más amplios y abstractos, como la destrucción del oponente o la victoria total, lo que hace la negociación casi imposible.

En segundo lugar, hay una **intensificación de las tácticas**. A medida que la espiral progresa, las partes abandonan las tácticas suaves o persuasivas en favor de tácticas coercitivas, como amenazas, ultimátums y, finalmente, el uso de la violencia. El costo de la confrontación aumenta drásticamente. Esta intensificación se justifica internamente mediante la demonización del oponente, lo que facilita el uso de medios que normalmente serían inaceptables. La rigidez en las posiciones se vuelve extrema, ya que ceder es interpretado como debilidad y una invitación a una mayor agresión.

Una tercera característica crucial es la **degradación de la comunicación**. La comunicación se vuelve puramente estratégica, utilizada no para el entendimiento mutuo, sino para enviar amenazas, manipular o justificar acciones ante audiencias internas y externas. Los mensajes del oponente son filtrados a través de la lente de la desconfianza, haciendo que incluso las ofertas genuinas de paz sean malinterpretadas. La incapacidad de las partes para escuchar o empatizar con la perspectiva del otro sella la inevitabilidad de la escalada, ya que la única información procesada es aquella que refuerza la necesidad de una respuesta agresiva.

6. Modelos Teóricos Asociados

La Espiral del Conflicto interactúa estrechamente con varios modelos teóricos en las ciencias sociales y políticas. El **Dilema del Prisionero** es un modelo de la Teoría de Juegos que ilustra perfectamente la lógica de la espiral defensiva. En este dilema, la falta de comunicación y confianza lleva a los actores a elegir la estrategia racional individualmente (desertar o atacar), lo que resulta en un resultado subóptimo para ambos en comparación con lo que hubieran logrado si hubieran cooperado. La espiral del conflicto es, en esencia, la manifestación dinámica del Dilema del Prisionero repetido, donde la desconfianza inicial se confirma en cada iteración.

Otro modelo asociado es la [Teoría de la Frustración-Agresión](#), aunque aplicada a nivel intergrupala. La frustración generada por la incapacidad de resolver un conflicto o la percepción de injusticia puede generar una energía agresiva que busca una salida. En el contexto de la espiral, esta agresión alimenta las respuestas retaliatorias. Además, la **Teoría del Realismo Estructural** en Relaciones Internacionales proporciona el marco para el dilema de seguridad, argumentando que en un sistema anárquico (sin una autoridad central), los Estados están obligados a priorizar su propia supervivencia, lo que inevitablemente conduce a la dinámica de la espiral defensiva entre

potencias.

Finalmente, el concepto se relaciona con la **Teoría de la Identidad Social**. A medida que el conflicto escala, la identificación con el endogrupo se intensifica y la diferenciación del exogrupo se vuelve más marcada. La escalada de la espiral proporciona el contexto para que las identidades se definan en oposición al enemigo, haciendo que la propia existencia del grupo dependa de la continuación de la lucha. El conflicto deja de ser una disputa sobre recursos y se convierte en una lucha existencial por la identidad, lo que hace que la desescalada parezca una traición a los valores fundamentales del grupo.

7. Aplicaciones en Relaciones Internacionales

En el ámbito de las relaciones interestatales, la espiral del conflicto es una herramienta analítica esencial. La aplicación más clásica es el análisis de las [carreras armamentísticas](#). Cuando un Estado aumenta su gasto militar para mejorar su seguridad, el Estado rival percibe este aumento como una amenaza directa, independientemente de las intenciones declaradas. La respuesta lógica del rival es aumentar su propio gasto, lo que a su vez es interpretado por el primer Estado como una prueba de sus intenciones hostiles, perpetuando un costoso ciclo que reduce la seguridad colectiva en lugar de aumentarla.

La espiral también explica la dinámica de las crisis diplomáticas. Un incidente fronterizo menor, por ejemplo, puede iniciar una espiral si los líderes de ambos lados responden con medidas de fuerza crecientes bajo la presión de no parecer débiles. La movilización de tropas (acción defensiva) es interpretada como un preludio a la invasión (percepción ofensiva), llevando a la otra parte a declarar un estado de emergencia (reacción defensiva/retaliatoria), empujando a las naciones al borde de la guerra. Este proceso demuestra cómo las percepciones erróneas y las presiones internas pueden eclipsar los intereses racionales de evitar el conflicto.

El estudio de la escalada de conflictos internos también se beneficia de este marco. En conflictos civiles o étnicos, la represión gubernamental de un grupo minoritario (acción) puede ser percibida como una agresión existencial, llevando a la minoría a organizar una resistencia armada (reacción). Esta resistencia justifica una represión aún más severa por parte del gobierno, asegurando una espiral de violencia que se vuelve cada vez más difícil de contener. En estos contextos, la espiral se alimenta a menudo de agravios históricos y narrativas de victimización mutua, donde cada parte ve la violencia del otro como la causa, y la propia como la consecuencia necesaria.

8. Estrategias de Desescalada y Manejo

Interrumpir una espiral de conflicto requiere acciones deliberadas que rompan el ciclo de atribución negativa y reconstruyan la confianza. Una estrategia reconocida es la **Iniciativa**

Gradual y Recíproca en la Reducción de la Tensión ([GRIT](#), por sus siglas en inglés), propuesta por Charles Osgood. GRIT implica que una de las partes tome una serie de pequeñas acciones unilaterales de reducción de tensión, claramente anunciadas como no coercitivas y con la expectativa de reciprocidad. Estas acciones deben ser lo suficientemente pequeñas como para no poner en peligro la seguridad, pero lo suficientemente significativas como para ser notadas. Si el oponente corresponde, se inicia una espiral de desescalada.

La mejora de la comunicación es otra estrategia fundamental. El uso de **terceros mediadores** imparciales es crucial para facilitar la comunicación, aclarar las intenciones y corregir las percepciones erróneas. Los mediadores pueden ayudar a las partes a entender la lógica de la espiral (es decir, que la acción del oponente es impulsada por el miedo y no solo por la malicia), permitiendo que cada uno vea el dilema desde la perspectiva del otro. La comunicación debe enfocarse en la diferenciación de problemas, separando los temas centrales de las hostilidades personales o retóricas que han surgido durante la escalada.

Finalmente, la desescalada requiere un **cambio en los objetivos**. Las partes deben ser incentivadas a reenfocar sus esfuerzos en objetivos de beneficio mutuo (metas superordenadas) que requieran cooperación para ser alcanzados. Al trabajar juntas en un proyecto común que es más importante que el conflicto, las partes pueden comenzar a redefinir su relación de adversarios a colaboradores. Este proceso ayuda a disolver las imágenes de espejo y a generar una nueva base de confianza que es esencial para prevenir que el ciclo retaliatorio se reactive ante futuros incidentes.

9. Debates y Críticas

Aunque el modelo de la espiral del conflicto es altamente influyente, ha sido objeto de varias críticas. Una de las principales es su tendencia a la **simplificación lineal**. Los críticos argumentan que el modelo clásico de acción-reacción puede no capturar la complejidad de los conflictos reales, que a menudo involucran múltiples actores, factores internos (política doméstica, liderazgo) y dinámicas que no son puramente reactivas. La escalada puede ser impulsada por agendas internas o por la búsqueda activa de ganancias, en lugar de ser únicamente una respuesta defensiva al miedo.

Otra crítica se centra en la **omisión de la agencia**. Al centrarse en los mecanismos automáticos de la espiral (percepción y atribución), el modelo puede subestimar la capacidad de los líderes y decisores para ejercer la voluntad política y tomar decisiones no reactivas. En muchos casos históricos, la escalada fue el resultado de decisiones racionales, aunque arriesgadas, tomadas por líderes que buscaban maximizar ganancias específicas, y no simplemente el resultado inevitable de un ciclo de miedo mutuo. Si bien el miedo es un factor, no es siempre el único motor.

Además, algunos académicos señalan que el énfasis en la espiral defensiva puede llevar a una

visión excesivamente simétrica de los conflictos. En situaciones donde hay un claro agresor y una víctima, la insistencia en que ambas partes son igualmente responsables por la escalada (debido a sus percepciones mutuas) puede trivializar la responsabilidad del actor que inició la hostilidad o que posee un poder desproporcionado. Por lo tanto, el modelo debe aplicarse con cautela, reconociendo que la dinámica de la espiral opera dentro de estructuras de poder y justicia preexistentes que no son simétricas.

10. Lecturas Adicionales

[Teoría de Conflictos](#) (Wikipedia)

[Dilema de Seguridad](#) (Wikipedia)

[Escalada de Conflictos](#) (Wikipedia)

[Pruitt, Dean G. and Rubin, Jeffrey Z. \(1986\). Social Conflict: Escalation, Stalemate, and Settlement.](#)

[Morton Deutsch](#) (Wikipedia)